

# NUESTRA OBRA

Obrero: NUESTRA OBRA es tu periódico; colabora en él. Redacción: Pacífico, 4.

SEMANARIO PARA LOS OBREROS DEL FERROCARRIL

## EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR ESTA FORJANDO EL ARMA SEGURA DE LA VICTORIA

Pacientemente, durante días y días, nuestro Gobierno del Frente Popular ha ido forjando el arma segura para alcanzar la victoria. Durante mucho tiempo, en silencio, se ha venido trabajando en la organización y el perfeccionamiento de nuestro Ejército.

A los que, siempre descontentos, se quejaban de la inmovilidad de los frentes, viene ahora esta ofensiva nuestra por la Sierra a darles la explicación de tantos días de silencio e inmovilidad.

El Gobierno ha estado forjando el arma de la victoria, la ha estado afilando para que sus golpes certeros fuesen derechos a dar en el corazón del enemigo.

Y el enemigo ha registrado el golpe; al mismo tiempo que nuestras fuerzas, llenas de entusiasmo, poniendo en juego toda la capacidad de entusiasmo y sacrificio de que son capaces, avanzan por la Sierra con empuje arrollador, el fascismo se ha visto obligado a detener la acción de su ofensiva desencadenada en el Norte para distraer de allá fuerzas que vengán al Centro a reforzar las posiciones que tiene seriamente amenazadas.

Con nuestros avances en la Sierra se ha demostrado al mundo que el Ejército republicano tiene una efectividad y una potencia como probablemente pocos fuera de nuestro país se esperaban. Con los triunfos de nuestro Ejército, Europa comienza a ver que no sólo somos un pueblo que tiene la razón, sino que también tenemos fuerza. Y, desgraciadamente, todavía la fuerza es un argumento decisivo en las cancillerías europeas. Ya empieza incluso a notarse una

reacción, ya sea pequeña, en favor nuestro en el panorama internacional; por lo pronto podemos registrar la nota enérgica dada por Francia respecto al control de su frontera. Y no de-

bemos olvidar que, en la medida que las armas republicanas demuestren su eficacia, el mundo irá inclinándose más y más a favor nuestro.

Con paso firme, siguiendo las

normas trazadas de antemano, cooperando perfectamente todas las Armas en estas operaciones, nuestro Ejército va abriéndose paso hacia la victoria.

A los que dudaron una vez de quién sería el triunfante en la contienda que ensangrienta España, brindamos este ejemplo magnífico que está dando nuestro Ejército popular. Con idéntico entusiasmo y heroísmo que los milicianos del julio glorioso, pero con las ventajas inmensas que da el dominar bien la técnica de las armas, el poseer estas mismas armas en abundancia y el saber valerse de ellas con la máxima eficacia, los soldados del pueblo se lanzan a las conquistas de las trincheras enemigas. En esta marcha hacia delante que nuestras tropas emprenden ansiosas de liberar a Madrid de la amenaza y los cañones fascistas, rivalizan los veteranos, los antiguos milicianos, con los reclutas recientemente incorporados. El heroísmo se da por igual en todas las Armas de nuestro Ejército y en todas las unidades; pero entre todas debemos resaltar una vez el magnífico ejemplo que nuestra gloriosa Aviación da a los soldados de tierra para proseguir sin desmayos en su avance victorioso.

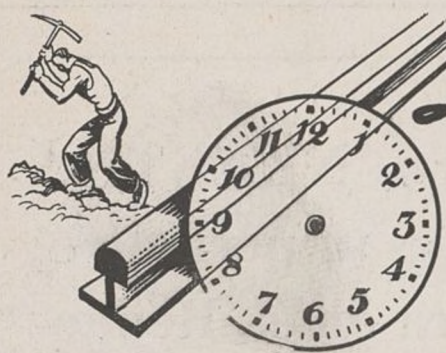
Al mismo tiempo que nuestro Ejército se impone a los facciosos por la fuerza de las armas, nuestra retaguardia se depura también, y en ella el orden es cada vez más perfecto.

Con el sacrificio de la retaguardia y el heroísmo y la capacidad de nuestro joven y potente Ejército, el pueblo español marcha hacia el logro de la victoria, que le dará la libertad de disponer de sus destinos.



El trabajar en las obras del ferrocarril es un honor para todo antifascista.





# La marcha de NUESTRA OBRA

**¡Seamos dignos hermanos de los combatientes del Centro!**

Ningún hombre honrado, ningún español que diga ser antifascista, puede en estos momentos, cuando nuestra Patria está invadida por el fascismo internacional, permanecer sin hacer nada o dedicar su actividad a trabajos que no estén fuertemente ligados a ganar pronto la guerra.

Ganar pronto la guerra requiere el entusiasmo, la abnegación, el sacrificio, la superación de todos los antifascistas conscientes fundidos en un solo bloque.

El que pierde su tiempo, el que lo dedica a trabajos que no sean urgentes, o el que trabaja con desgana sin aportar todo su esfuerzo, no es un auténtico antifascista, es más: ayuda consciente o inconscientemente al enemigo, es su mejor aliado y, por tanto, va en contra de los intereses de la clase trabajadora, de la libertad y la independencia de España.

El Ejército popular es la vanguardia del antifascismo. Nuestros camaradas de la trinchera son un ejemplo para todos nosotros. En las recientes operaciones, soldados, comisarios y jefes, el Ejército está dándolo todo—la vida, cuando es preciso—, en su avance arrollador para alejar de Madrid a los asesinos de mujeres y niños.

También en la obra se observa una notable mejoría en el rendimiento, y un mayor entusiasmo en el trabajo. Sin embargo, hemos de superarlos todavía más. Nuestra labor no sólo es necesaria, imprescindible, sino urgente. El trabajar en las obras del ferrocarril debe ser para todos nosotros un orgullo y honor. Todos debemos ser dignos de este puesto de responsabilidad que se nos ha asignado en la lucha contra el fascismo; todos debemos superarlos, sin regatear esfuerzos,

para ayudar a nuestro glorioso Ejército del Centro, para abastecer al sufrido pueblo de Madrid.

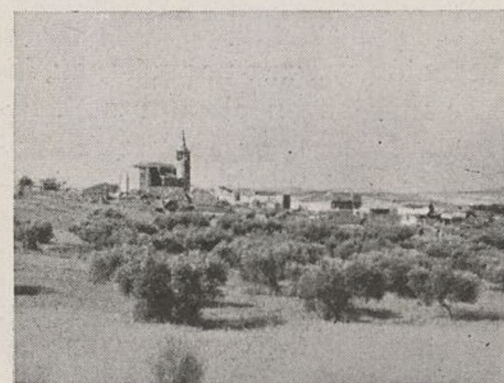
¡Ocupemos con honor nuestro puesto de combate! ¡Seamos dignos hermanos de los combatientes del Centro!



## en la ESPAÑA leal

### VANGUARDIA

En el frente de Teruel nuestras tropas han efectuado un avance por la parte de Albarraicín, apoderándose del castillo de este nombre y luchando en las primeras calles del pueblo. A pesar de los ataques de los fascis-



Quijorna, uno de los pueblos conquistados por nuestro Ejército.

tas para recuperar las posiciones perdidas, nuestras fuerzas continúan su avance.

En el frente de Pozoblanco nuestras tropas siguen también avanzando. En el sector de Alcalá la Real hicimos prisioneros a un teniente y varios soldados, apoderándonos de un cañón antitanque, de cuatro ametralladoras y cincuenta fusiles.

Las brigadas que cercan Huesca han tomado las alturas que dominan la ciudad, entre ellas la loma de Chimillas, no quedando en poder de los facciosos más que la carretera que va de Huesca a Jaca.

El martes de la pasada semana comenzó nuestra ofensiva por varios frentes del sector Centro. Hemos conquistado importantes posiciones que dominan Seseña y la carretera con Toledo. En los frentes de la Sierra han caído en poder de nuestras fuerzas Villanueva de la Cañada, Brunete, Romanillos, Quijorna, Villanueva del Pardillo y otras importantes posiciones que comprometen mucho las que el enemigo conserva en este sector. En estas operaciones nuestras fuerzas han hecho cerca de un millar de prisioneros y se han apoderado de cuantioso material de guerra. Durante el desarrollo de estas importantes operaciones ha sido digna de destacarse sobre todo la magnífica actuación de nuestra Aviación que ha bombardeado constantemente las concentraciones enemigas de estos sectores, logrando derribar en este tiempo más de veinte aparatos enemigos.



El Ejército del pueblo se ha puesto en marcha,



## en el EXTRANJERO

Para llenar la brecha que Alemania e Italia abrieron al retirarse del plan de control, Inglaterra y Francia propusieron que éste fuera ejercido únicamente por ellas. Los países fascistas no aceptaron esta solución y, por el contrario, presentaron una contrapropuesta en la cual se exigía para Franco el derecho de beligerancia y otras medidas que venían a favorecer a los facciosos.

En una de las últimas reuniones del Comité de "no intervención" el embajador de los soviets, camarada Maiski, desenmascaró la maniobra de Italia y Alemania exponiendo que su intención era bloquear los puertos del territorio leal a la República,

quedando, por otra parte, con las manos libres para intervenir como lo hicieron hasta hoy.

La audacia de las peticiones y actitudes fascistas ha hecho que el Gobierno francés, en perfecta identificación con el de Inglaterra, se decida a adoptar una actitud firme. En efecto: como había anunciado, si Portugal cerraba su frontera, que mantiene abierta, el Gobierno francés ha dado órdenes al jefe de control en la frontera española general Lunn, para que los observadores neutrales de dichas fronteras estén dispuestos a dejar sus puestos de observación de dicha frontera y marchen varios kilómetros en el interior de Francia.



# OBRREROS DEL FERROCARRIL: VUESTRO PUESTO ES UN LUGAR DE HONOR!

**Camaradas obreros:**

Después de los intensos combates que hemos sostenido estos días en nuestro sector, y en los que

Quiero decir que también vuestro puesto es un lugar de honor, que todo antifascista puede sentirse orgulloso de combatir a vuestro lado con las armas que no

nuestra; idéntica será vuestra participación en la victoria.

Nosotros vemos claramente cuál es vuestra labor, conocemos la importancia del trabajo que realizáis y comprendemos que vuestra abnegación es tal vez mayor que la de los combatientes que, renunciando a todo, vinimos a luchar en la línea de fuego, porque vuestro trabajo es seguramente más ingrato, más callado. Nosotros podemos conquistar grados que halaguen nuestra vanidad de hombres, nuestros méritos personales pueden ser reconocidos y cantados por todos; hasta podemos adquirir una celebridad, bien es verdad que nosotros exponemos la vida más frecuentemente. En cambio, vosotros lucháis desinteresadamente, sin más aspiración que la de servir eficaz-

mente a la República, y si bien os consta que el Pueblo y el Ejército de la República os guardarán admiración y gratitud siempre, personalmente no tendréis más premio que el de sentirnos satisfechos por haber cumplido con vuestro deber, contribuyendo al surgimiento de España. Pero como españoles y trabajadores podéis tener siempre el orgullo de haber sido combatientes en esta lucha contra los invasores de nuestra patria y los opresores de la clase laboriosa y haber sido también, al lado de los soldados republicanos, los vencedores del fascismo internacional y los creadores de la España nueva, feliz y progresiva.

**TEOFILO GARCIA**  
Soldado de la 36 Brigada.



Octavillas que se repartieron por Madrid invitando a los obreros a trabajar en el ferrocarril.

hemos derrotado a los fascistas cuantas veces han pretendido salir de sus trincheras, hoy es un día tranquilo y únicamente se oye un paqueo insistente y acaso algún mortero que no produce víctimas.

Desde estas trincheras, que se ha dado en llamar el puesto de honor de los antifascistas, quiero dedicar unas líneas de mi torpe pluma a los obreros que trabajáis en el ferrocarril en construcción de Madrid a Valencia.

matan, pero contribuyen a derrotar al fascismo. vuestra vida es muy semejante a la nuestra. Conocéis ahí todas las incomodidades y sacrificios de la vida en las trincheras. Vosotros también pasaréis calor, cansancio, sed en ocasiones; sufriréis las mismas privaciones que los soldados.

Pero vosotros tendréis también la misma recompensa que los que combatimos al invasor con el fusil al brazo. vuestra aportación a la lucha en nada se diferencia a la



El pueblo de Madrid respondió con gran entusiasmo al llamamiento. Ved esta enorme cola que a diario se formaba a la puerta de las oficinas de reclutamiento.

## Ejemplo que debe imitarse

Teniendo en cuenta la necesidad de terminar en el más breve plazo posible la obra por nosotros emprendida para el abastecimiento de Madrid, los compañeros de los grupos 24 y 25, poseídos de un admirable espíritu antifascista, se reunieron el día 8 del corriente, tomando, entre otros varios acuerdos, el de hacer jornada doble (catorce horas) un día en cada semana, sin percibir más salario que el de la jornada corriente.

A tal efecto, se pusieron de acuerdo con el intendente, compañero Sotero, para que ese día les fuese suministrada la comi-

da en el tajo y les diese toda clase de facilidades para llevar a cabo tan plausible acuerdo.

Esta experiencia se ha puesto en práctica por primera vez el sábado, día 11, haciéndolo de manera intensiva, es decir, trabajando ininterrumpidamente durante las catorce horas.

Os brindamos este ejemplo de sacrificio, que las circunstancias imponen, por creer que podéis y debéis imitarlo, poniéndolo en práctica lo antes posible, para terminar nuestra obra rápidamente, animados por el doble espíritu de ciudadanos y antifascistas, ya que ésta representa el abastecimiento de nuestra retaguardia y de nuestro glorioso Ejército.

UN OBRERO.

## EL MEJOR GRUPO

*Merece destacarse la actuación del segundo grupo, cuyo rendimiento en la pasada semana ha superado al normal. Compuesto este grupo de antifascistas conscientes de su misión en estos momentos, su trabajo ejemplar, su afán de superación, debe servir de estímulo a todos los compañeros que estamos abriendo el camino que alimentará a la región del Centro.*

NUESTRA OBRA, orgullosa de vosotros, os felicita, porque así os lo merecéis.

**VISADO POR LA CENSURA**



# «EN VUESTRAS MANOS ESTA EL INFLIGIR AL FASCISMO UNA DURA DERROTA»

**Carta de los obreros de uno de nuestros importantes talleres de industria de guerra.**

Queridos compañeros del ferrocarril Madrid-Valencia:

En representación de los trabajadores de esta fábrica nos dirigimos a vosotros para enviaros un fraternal saludo. En él participan, como es lógico, nuestras compañeras, que tan excelente labor vienen realizando en nuestra industria desde el comienzo de la guerra.

Nos mueve en segundo lugar a dirigiros esta carta el deseo de estimularos en vuestro duro trabajo. En vuestras manos está hoy el infligir al fascismo una derrota.

Un día fuimos nosotros los requeridos con el apremio de las circunstancias a librar nuestra batalla. Fué en los días trágicos de noviembre, cuando las tropas de mercenarios mordían los arrabales de nuestro querido Madrid. En aquellos días, nosotros, contra viento y marea, nos aferramos a nuestras máquinas y, despreciando las balas que penetraban por las ventanas de nuestra fábrica, nos decidimos a hacer lo que nuestros hermanos del frente se habían juramentado a hacer también: no cejar hasta contener a la hiena fascista que quería Madrid. Los combatientes hicieron: lo primero, dar el pecho; nosotros, en las naves de la fábrica, sin contar el tiempo, nos pusimos a trabajar febrilmente. Establecimos, por aclamación de todos los trabajadores, dos turnos

de doce horas cada uno. Las máquinas de nuestro taller no han dejado de producir para la guerra ni un solo instante. Hoy podemos mostrar con orgullo el ejemplo de nuestro sacrificio. Ha habido muchos días, camaradas del ferrocarril, que hemos aguantado las doce horas junto al torno, junto a la prensa, con sólo

Compañeros nuestros han caído en el taller cumpliendo su deber. Otros han ocupado sus puestos inmediatamente sin medir el peligro.

Tenemos la seguridad de que vosotros no sólo nos emularéis sino que nos superaréis. ¡Trabajad con entusiasmo, camaradas del ferrocarril! Formad también vuestras

más bellas compañeras os hará una visita para alentaros en vuestra dura faena. Ellas conocen del trabajo duro de la fábrica y nadie mejor que ellas para infundiros el ardor que precisáis para perseverar en el esfuerzo.

¡Adelante, camaradas! Cada travesía que coloquéis es un paso hacia la derrota final del fascismo. Sois también combatientes y de vosotros esperamos todos con anhelo una victoria: la de la feliz y rápida conclusión de vuestra obra.

El Comité de Control.



En las nuevas posiciones ganadas en el sector de la Sierra, nuestros soldados instalan sus nidos de vigilancia y ametralladoras para hacer frustrar cualquier intento de ataque enemigo.

una sopa de arroz. Entre nosotros no ha surgido la menor queja, pues somos trabajadores conscientes y nos dábamos cuenta de que aquéllos eran momentos de sacrificio y de que, por encima de todo, había que laborar. Laborar sin descanso. Hacer a las máquinas dar todo su rendimiento sin parar mientes en nuestro esfuerzo.

También hemos dado nuestro tributo de sangre por la causa.

brigadas de jóvenes que estimulen y sean ejemplo de lo que los trabajadores podemos hacer sin el acoso de la tralla del capitalismo. Que no se diga jamás que habéis hecho menos de lo que pudisteis hacer. Nosotros os prometemos trabajar aún con más ahinco para que nuestros hermanos combatientes estén cada día mejor atendidos de material bélico.

Os prometemos también que, en breve, un grupo de nuestras

## VALORES EN LA OBRA

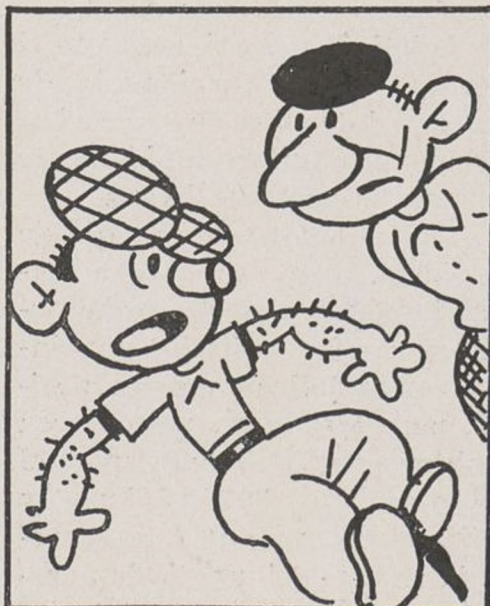
Muy bien, camarada Manuel Herreros, que has sabido demostrar tu fe antifascista y creado una escuela en la que reciben instrucción 40 niños y en la que por la noche los campesinos, después de su rudo trabajo, aprenden a leer y escribir, y escuchan, con enorme interés, tus charlas, consejos y conferencias. Por tu iniciativa habéis emprendido la tarea de ayudar a los campesinos en la recogida de la cosecha, que ha de darnos el pan para los combatientes del frente de fuego y del trabajo. Tú y tus compañeros no necesitáis estímulo, porque es vuestra conciencia proletaria la que os empuja hacia el sacrificio, pero tened la seguridad de que el cariño de todos os alienta.

### Historia breve y sencilla del obrero Carbonilla

(Continuación.)



Y se halla al día siguiente baldado por el relente.



En tan lamentable estado un capataz le ha encontrado.



El capataz se indignó, ¡menuda bronca le echó!



¡ASI COMBATEN LOS COMPAÑEROS DE FORTIFICACIONES!

# BAJO UNA LLUVIA DE METRALLA Y FUEGO, LOS ZAPADORES ABREN TRINCHERAS Y REFUGIOS

Tenemos la carretera por donde hemos de evacuar nuestros heridos y reforzar nuestras primeras líneas batida.

La presión que hacen las ametralladoras enemigas de flanco impide la labor humanitaria, obligando a arrastrarse a los conductores de heridos, que en la jornada que acabamos de pasar han dado prueba de una serenidad sin límites y de un valor reconocido. La carretera no tiene cunetas. Apenas es una cinta blanca que se desliza sobre el rastrojo y al mismo nivel de los terrones que desaparecieron bajo nuestros pies.

## LA ZANJA

Se recibe orden de abrir una zanja de evacuación, y es necesario intentarlo. Alguien habla de imposibles, que no se aceptan, y una voz señala:

—No hablemos de dificultades.

Es cierto que llueven balas sobre la tierra, que al sentirse herida lanza nubecillas de polvo pardo; pero es más cierta la necesidad de la trinchera, y se hará.

Unos cien hombres esperan la orden de ocupar el puesto que se les señale: son zapadores de la compañía de la 4.<sup>a</sup> División; su actuación, bien dirigida, no da lugar a dudas; su rendimiento será fructífero.

¡ADELANTE, MUCHACHOS!

—Hay que ocupar cincuenta metros en línea con cinco parejas de picos.

Sale la primera pareja; la ame-

tralladora tabletea; se muerde el polvo, se come tierra. Tanto se pegan los cuerpos a la Madre, que dan la sensación de querer desaparecer. La ametralladora calla; el tirador los cree heridos y espera verles retirar.

—¡Adelante, muchachos! Clavando los codos en el suelo y arrastrando la barriga. Venga la segunda pareja. Un teniente.



Los soldados de fortificaciones marchan a luchar, con la herramienta, en las primeras líneas de fuego,

El teniente Vayá se arrastra también.

—¡A ver esos culos! No arrastraros sobre las rodillas; clavad las puntas de los pies y los codos.

La ametralladora ve el movimiento y vuelve a tabletear; pero sus tiros se quedan cortos, largos, al lado de la cabeza, detrás de los pies.

—¡Hay que seguir avanzando! Se avanza en silencio. Oigo una voz que dice:

—¡Vaya fregao!

La primera pareja ha llegado al punto señalado y sigue pegada al suelo.

—¡A ver esos picos, que se muevan!

—No podemos—contestan.

—En cuanto abráis un hoyo, ocultad la cabeza; estaréis libres. Arrancad las hierbas con los dientes; la tierra no está dura; utilizad las uñas.

en los hoyos. Las balas se clavan en la tierra húmeda.

—Vengan cinco palas.

Se arrastran otros cinco hombres. Canta la ametralladora, que se irrita en su impotencia. Las palas funcionan.

—¡Sacos!

A las dos horas los cien hombres trabajan en la trinchera, los cuerpos cubiertos, la cabeza... en peligro.

—¡Esas cabezas!

¡ASI SE PUEDE TRABAJAR!

Un proyectil enemigo pregona muerte..., muerte en sus propias filas; detrás de la casa derruida ha caído el obús, y así hasta tres. Otros tres caen en nuestras líneas. El más cercano a cien metros de distancia. Los hombres hacen chistes. Están contentos. Surge una voz que dice:

—¡Así se dirige! ¡Así se puede trabajar!

Es la voz del soldado, que exige una buena dirección y que temiéndola no titubea, no vacila.

Son las seis de la tarde. El teléfono transmite:

“Capitán de la Compañía Divisionaria. Aquí comisario. Trinche- ra iniciada, sin bajas. Envíe cena. Necesito un refuerzo de cien hombres.”

“Os felicito. Irán cincuenta hombres. Los demás trabajan. El capitán.”

—¡Salud!

—¡Salud!

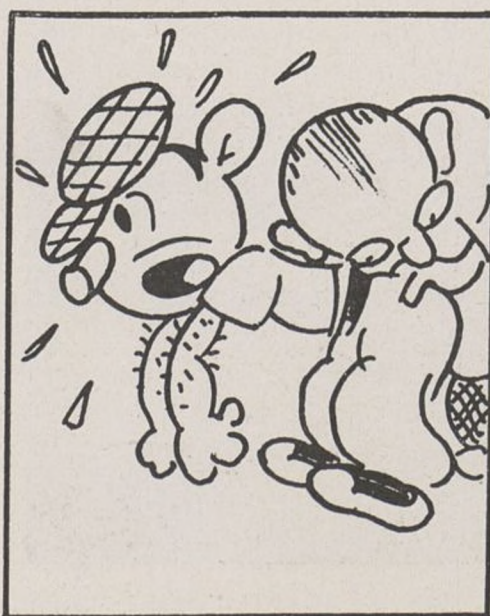
Alejandro NONI  
(Comisario de Batallón  
de la 41 Brigada).



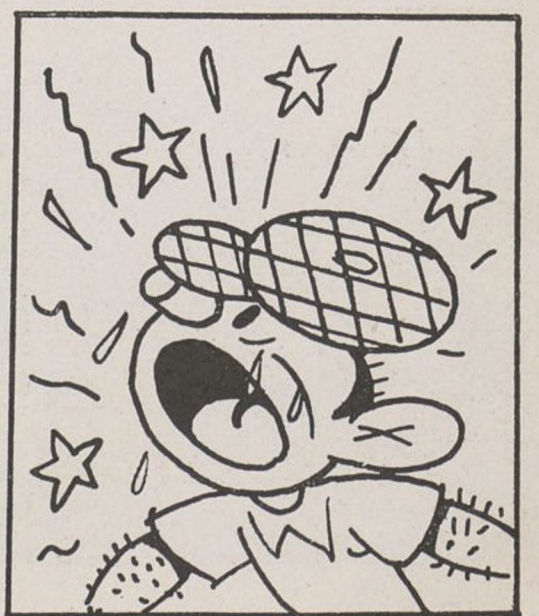
Y avergonzó al camarada que tan mal ejemplo daba.



Carbonilla está baldado y es al hospital llevado.



En manos de un cirujano ha caído Quintiliano.



Se le impuso un tratamiento que era un atroz sufrimiento.



## COMO FUNCIONA NUESTRO SERVICIO DE INTENDENCIA

En este frente de trabajo que constituyen las obras del ferrocarril, exponente magnífico del espíritu y esfuerzo creador de la clase trabajadora, que gana batallas y vence al fascismo, no solamente en las trincheras, sino también en la retaguardia, no podían faltar los servicios de Intendencia, tan necesarios en todo ejército, ya que de la organización de los mismos dependía el que nuestros compañeros que trabajan en los tajos encuentren, al terminar sus jornadas, las comidas necesarias que les permitan reponer sus energías para poder continuar cada día en la realización de la obra encomendada a su capacidad constructiva.

Estos servicios están funcionando a través de catorce Intendencias locales y dieciséis cocinas, en las que un buen número de compañeros, tanto intendentes como cocineros, se esfuerzan en hacerlos funcionar de la mejor manera posible, para lo cual no regatean horas de trabajo, verificando jornadas intensivas de catorce o más horas.

El avituallamiento de estas Intendencias corre a cargo de los depósitos del Ejército, en la misma forma, cantidad y calidad en que se realiza para los camaradas combatientes, suministrándose actualmente unas ocho mil quinientas raciones normales completas diariamente, así como también todo el material necesario para el funcionamiento de las cocinas, que alcanza ya una cifra considerable de toda clase de elementos indispensables para el normal desenvolvimiento

de la función encomendada a estas dependencias.

La movilización de este material, así como el transporte de los racionamientos, hace que los compañeros encargados de esta misión, e igualmente los cocineros que han de condimentarlos, realicen extraordinarios esfuerzos, que demuestran su elevado espíritu y capacidad de trabajo, pues es necesario recorrer diariamente grandes distancias desde las cocinas a los depósitos de la Intendencia militar.

Corre igualmente a cargo de los intendentes la corta, acopio y transporte de la leña para las cocinas, que se verifica en los montes y olivares que atraviesa el trazado, utilizándose los árboles que por las necesidades técnicas del mismo es preciso arrancar.

Y teniendo en cuenta las necesidades imperiosas que la guerra plantea es imprescindible desenvolverse con los medios de que se dispone, y por ello se saca todo el rendimiento posible al material en uso, como, igualmente, con los artículos que se reciben se procura dar la mayor variedad a las comidas que se condimentan; debiendo pensarse por todos los compañeros que cuando se pone de relieve alguna deficiencia, no es imputable a los compañeros encargados de este servicio, sino a las causas específicas de la guerra, que no permiten en ocasiones el que las cosas se desenvuelvan con la normalidad que sería exigible en otro tiempo.

Adelante, pues, compañeros,

ya que la rápida terminación de estos trabajos, además de los beneficios incalculables que ha de reportar para nuestra causa, y que todos conocéis, desde el punto de vista de Intendencia permitirá a los Servicios de nuestro Ejército despreocuparse de la tarea de nuestro abastecimiento, que ha venido a recar-

gar el trabajo que sobre sí tenían ya del avituallamiento de las fuerzas combatientes, y también el que una vez terminado el ferrocarril este avituallamiento será más fácil, mucho más fácil y completo para nuestros camaradas de las trincheras.

El Intendente general,  
MEDRANO.

## EVOLUCION DE LA LEGISLACION Y POLITICA SOCIAL

El poco espacio de que dispongo no me permite desarrollar en un solo artículo y con toda su amplitud el presente tema; sin embargo, con el fin de dar a conocer a aquellos que lo ignoren un proceso evolutivo tan interesante como éste, iré desarrollándole en números sucesivos.

La abolición de los gremios, la declaración de los derechos del hombre en el terreno político y la aparición de la gran industria, con sus características especiales (triunfo del maquinismo, empleo de grandes masas de capitales, formación de enormes masas de obreros, salarios de hambre y jornadas agotadoras), dan lugar a la estructuración de un mundo nuevo, en el que surge el llamado problema social en formas muy diferentes a las que se adoptaban en épocas anteriores.

Los Gobiernos capitalistas han emprendido una política especial para buscar la armonía en-

tre las distintas clases sociales mediante la aplicación de medidas legislativas; esto es, para impedir el triunfo definitivo del proletariado han emprendido una llamada política social, cuyos resultados, en la mayor parte de los casos, han resultado completamente desastrosos para el obrero.

La preocupación y temor de la sociedad capitalista por el desarrollo adquirido por las clases proletarias le hace pensar en un freno para que éstas no invadan sus prerrogativas de clase, y este freno, esta trabaja que se impone a las clases trabajadoras, es la llamada política social, que después de la Gran Guerra, la experiencia rusa, el formidable avance sindical del proletariado, junto con la crisis económica actual, ha pasado al primer plano entre las actividades de la Humanidad de hoy.

RUIZ.

(Continuará.)



José del Barco.—Recibimos la carta en la que dices que tienes escrito un artículo para NUESTRA OBRA, pero que no te atreves a mandarlo porque crees que está muy mal hecho. Como el tema se ajusta al trabajo en tu tajo, nos interesa mucho que lo envíes. Y no te preocupes de que esté mal hecho; si nos autorizas para ello, te lo corregiremos con mucho gusto. Verás cómo cuando lleves escritos unos cuantos lo haces mucho mejor; recuerda que hay compañeros que cuando fueron a trabajar en la obra no sabían coger un pico, y ahora es imposible distinguirlos de los otros. En esto, como en to-

do, la práctica es la que enseña. Así es que ámate y envíalo, que lo recibiremos con mucho gusto.

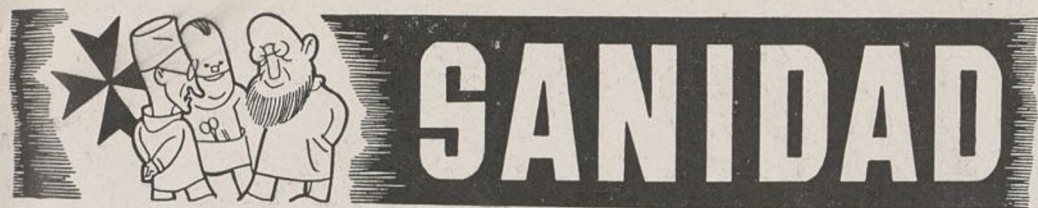
A. Postigo.—Tu trabajo acerca de la ayuda que se debe prestar a los campesinos y la manera de tratar a éstos nos ha gustado mucho y te lo publicaremos en el número próximo. En éste no puede ser, porque cuando lo hemos recibido teníamos ya ajustado todo el original en el periódico y no había sitio para él. Pero paciencia y lo verás publicado la semana que viene.

Las faltas de ortografía que dices tener no son para tomarse en cuenta, ya que, si no has podido recibir una mayor instrucción, no es culpa tuya, como dices muy bien. Lo importante es decir cosas interesantes, y tú las dices. Manda más artículos si quieres.



En los victoriosos combates de la Sierra nuestras tropas reconquistaron varios pueblos, entre ellos Villanueva de la Cañada. Rabiosos por nuestro triunfo, los facciosos bombardearon con saña el caserío, parte del cual aparece en la foto.





## Primeros auxilios en caso de fractura

Cuando un compañero se fractura (se rompe) una pierna, un brazo o cualquier otro miembro, debemos saber cuáles son los medios que hemos de emplear para evitar consecuencias fatales y procurarle una cura rápida y segura.

Los primeros cuidados que debemos suministrar al fracturado son: colocarlo cuidadosamente en buena posición, desembarazarlo de ropa que cubre la fractura, inmovilizar el miembro y transportar al enfermo en condiciones apropiadas. Todas estas cosas las podremos realizar cualquiera de nosotros; los remedios que a continuación se emplean corresponden al médico o practicante.

Para inmovilizar el miembro partido deberá tenerse muy en cuenta que únicamente un médico deberá ser quien acople el hueso fracturado. Por tanto, nosotros nos podemos limitar a colocar al herido unas tablillas, o aún palos, sólidamente atados a lo largo del miembro fracturado para inmovilizarlo. A ser posi-

ble, entre estos palos y la pierna o miembro que se ha roto se colocará un pañuelo u otra prenda, bien limpios.

Para transportar rápidamente a un herido al puesto de socorro más próximo cuando carecemos de camillas a propósito, se pueden emplear otros métodos para los que no se precisa aparato ninguno. Cuando son dos los que han de transportar al herido, puede emplearse el conocido procedimiento de entrecruzar las cuatro manos de los dos compañeros, cogiéndose recíprocamente de los antebrazos, sentando al herido en el asiento que forman. Si son precisos tres hombres para transportar al compañero lesionado que está tendido, se colocará uno a la altura de los hombros, otro en la cintura y el tercero en los pies. Introducirá cada uno los brazos debajo del herido, en la región correspondiente, y levantándole lentamente puede ser conducido por los tres, con el mínimo de molestias para el herido y de cansancio para los que lo llevan.

## COMPAÑEROS, CUIDEMOS LA HERRAMIENTA

(CONTINUACIÓN)

**Mazas y martillos.**—Cuanto se dijo de la pala, pico y rastrilla es aplicable a esta clase de herramienta, si bien ha de ser mayor el cuidado que se tenga en que el mango esté en buen estado y ajuste perfectamente, porque en caso contrario pueden producirse graves accidentes al salirse la herramienta de su astil.



**Punteros, pistoletes y barrenas.**—Aunque a primera vista parezca que no es necesario tener ninguna clase de cuidados con estos útiles, de la forma en que se trabaja con ellos dependen grandemente el rendimiento que se obtenga y la seguridad del que los maneja.

Es importante en esta clase

de herramienta, destinada a ser golpeada con violencia por la maza o el martillo, que la punta, boca o corte se encuentre en perfecto estado de afilado, porque hiere más fácilmente la roca y con ello se produce el amortiguamiento del golpe recibido, mientras que con herramienta de boca roma, aparte de ser nulo el rendimiento, el golpe lo absorbe íntegramente el puntero o pistoleta, traduciendo en vibraciones muy molestas para el que lo sujeta, pudiendo producirse incluso la rotura, con el consiguiente peligro para el operario.

Además de comprobar, antes de utilizarse, que su aguzado es bueno, hay que cerciorarse de que el útil no se encuentra resentido, para lo cual basta darle un ligero golpe, apreciándose por el sonido limpio del acero que no existe peligro de rotura al ser golpeado con la maza. También debe tenerse es-

pecial cuidado en que no haya demasiado rebaja o moño en la cabeza, pues las esquirlas de acero saltan fácilmente, pudiendo producir heridas de consideración por la fuerza con que salen proyectadas.



**Reglas, reglones, niveletas, jalones y similares.**—Por ser estos útiles de madera, en modo alguno deben dejarse abandonados al sol, ya que al resecarse se resquebrajan fácilmente y se deforman y alteran sus dimensiones, quedando inservibles.

Tampoco deben dejarse en sitio húmedo ni expuestos a la lluvia, que produciría igualmente su inutilización.

Deben dejarse por consiguiente siempre a la sombra, y, al ser posible, en local cubierto y convenientemente apo-

yados, sin que tengan encima otras herramientas o útiles que puedan deformarlos.

**Metro y cinta métrica.**—Con estos útiles debe tenerse un especialísimo cuidado, a fin de conservarlos en buen estado, ya que de una falsedad en las medidas pueden derivarse catastróficos resultados para la marcha de las obras.

Debe procurarse a todo trance que no se mojen ni se dejen expuestos a los agentes atmosféricos, que alteran su longitud. Tanto el metro como la cinta, si por accidente se mojasen, deben ser secados cuidadosamente y dejarse extendidos a la sombra hasta que el secado sea completo, comprobando después que no han sufrido alteración en su longitud, antes de ser utilizados de nuevo.

La Sección de Material  
y Herramienta.

(Continuará.)

## AYUDA MUTUA

Hoy con más razón que nunca se hace imposible vivir aislado; necesitamos unos de otros, y el individuo ha de acostumbrarse a vivir en compañía de los demás. Naturalmente que entonces tienen que aparecer unos aspectos de la vida que adquieren cada vez más importancia, y el trato que deben darse aquellos que viven en común ha de ser ejemplo en todo momento de camaradería y compañerismo.

No es sólo ayudando a un compañero en un momento de peligro como demuestras tu compañerismo hacia él, sino también en los detalles más pequeños puedes demostrárselo continuamente. El pequeño favor de prestarle un utensilio que no tiene, de facilitarle un trabajo que ha de realizar, son motivos en los que puedes dejar bien patente tu interés por la vida y el bienestar de tus camaradas.

Precisamente porque viven contigo una misma vida y hacen contigo un mismo trabajo, son acreedores a tu simpatía y a tu apoyo, y no sólo debes tú mostrarte buen compañero, sino procurar que los demás sigan tu ejemplo. Cuando veas que entre dos camaradas se agria una disputa por cualquiera de los pequeños choques que puede producir el estar todo el día juntos, debes intervenir prudentemente y procurar convencerlos de que es mejor arreglar las cosas sin voces destempladas.

En vez de quejarte de todo, procura ver a los que están a tu

alrededor; tal vez tus compañeros necesitan más que tú de lo que crees que a ti te falta.

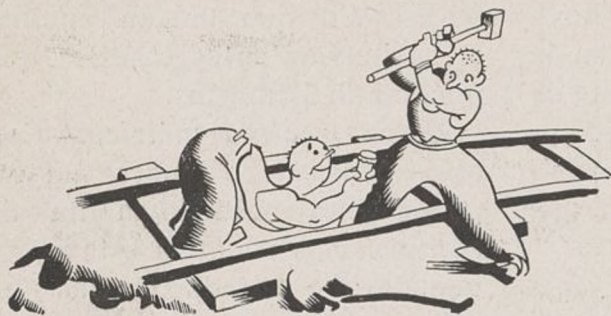
La distinción merecida por un camarada no debe producir en ti jamás un sentimiento de envidia; por el contrario, ello debe ser motivo para que nazca en ti un noble sentimiento de emulación de los méritos de tus compañeros.

Todos unidos en el mismo trabajo y con la misma fe, formaréis un bloque para el cual ni las penalidades ni los esfuerzos que trae el trabajo pueden formar obstáculo.

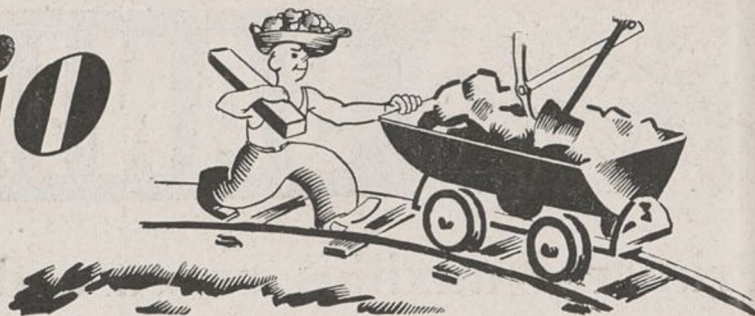


Uno de los carteles en cuyo texto se hace un llamamiento a los obreros madrileños para que se sumasen a las obras del ferrocarril. Los trabajadores han respondido unánimemente.





# En el tajo



“¿Has visto cómo zumban nuestros soldados en la Sierra?”

En las primeras horas de la mañana emprendemos el camino hacia el tajo. A mi alrededor los compañeros se muestran alegres y animosos, bien descansados por varias horas de sueño tranquilo. Ante nosotros se extiende la labor de toda la jornada; sin embargo, nos sentimos satisfechos de acometerlo, seguros de que con nuestro trabajo, aunque sea fatigoso, contribuimos a lograr una victoria más en la retaguardia.

El camino es largo y no hace todavía calor, aunque muchos de nosotros estamos aún adormilados; otros, sin embargo, charlan y bromean.

—¿Has visto cómo zumbamos en la Sierra?

—Sí, hombre; como que les hemos “dao” para ir pasando. Total, na: más de mil prisioneros entre infelices obligados, moros y fascistas.

—Y unos cuantos pueblos.

—Como que esos de Las Rozas deben estar ya copados.

—Y si no lo están les faltará poco.

—Nada, que dentro de poco tendremos que reconstruir la línea del Norte.

Durante todo el camino los comentarios sobre las victorias de nuestro Ejército continúan. La gente se siente mucho más animada con ellas, con muchas más ganas de empezar a picar. Hoy vamos a



“Hoy vamos a trabajar con más ardor que nunca.”

trabajar con más ardor que nunca porque estamos muy contentos de los triunfos y avances de nuestras tropas. Nos figuramos, además, el heroísmo y la capacidad de sacrificio que desarrollarán los soldados en esta ofensiva tan brillante, tan arrolladora.

Hemos llegado al tajo. Las vagonetas vacías esperan ser llenadas de tierra. Algunos compañeros empiezan a prepararse para comenzar la jornada de trabajo y se colocan un pañuelo por debajo de las gorras para protegerse contra los rayos del sol, que también dentro de poco se va a poner a picar de firme.

Empiezan a ponerse en movimiento picos y palas, y el terreno, que no es de los más difíciles, se desmorona ante los golpes certeros. Una paletada de tierra, y otra, y otra. A paletadas, las vagonetas tragan tierra y más tierra. Luego, una vez llena, se lanza a toda carrera por los raíles provisionales, que van a llevar la tierra a otro sitio donde haga falta para



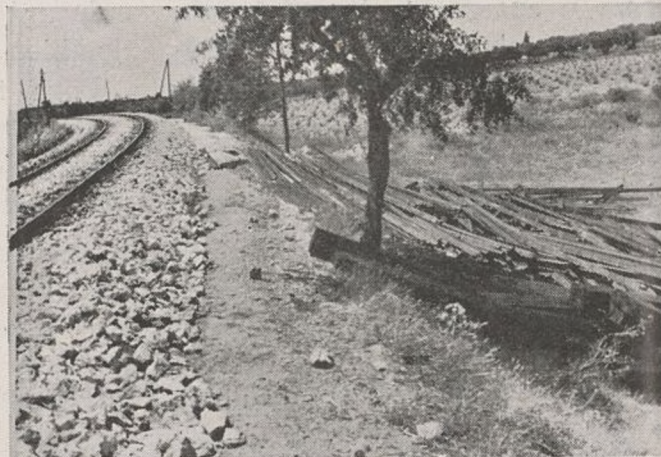
Los compañeros del taller ponen de nuevo a punto las herramientas que se estropearon.

igualar. Al mismo tiempo que sale la vagoneta llena, entra otra vacía, y de nuevo las paletadas de tierra van por el aire a llenar la vagoneta que espera.

El calor empieza a apretar, pero no por eso disminuye el ritmo del trabajo. Todos tenemos el deseo de salir tal vez en las páginas de nuestro diario en el sitio donde se destaca la buena conducta de algún grupo.

Nuestro tajo está dedicado aún a la tarea de abrirle paso a la vía. Detrás de nosotros viene un grupo encargado de nivelar el terreno, preparándolo ya para el tendido definitivo. Hoy están entregados a construir provisionalmente con traviesas un puente para poder seguir la vía.

En este tajo creo que tienen la intención de crear una especie de Escuela donde poder dar clase a los compañeros, sobre todo a los que son analfabetos, en las horas que tenemos libres.



Abriendo la vía del ferrocarril, abrimos el camino de la victoria.

Supongo que, en cuanto lo hagan unos, todos querrán hacer lo mismo; porque la verdad es que las horas que no estamos en el tajo las pasamos un poco aburridas en el pueblo. Y de esta manera no perderíamos tanto el tiempo.

De vez en cuando hablamos unos con otros, pero, por lo general, lo único que hacemos es trabajar con entusiasmo.

Antes es verdad que parecía que teníamos menos ganas de trabajar; ahora se nos pica el amor propio y procuramos ser el tajo que salga en el periódico la semana que viene. No sé si en los demás grupos pasará lo mismo, pero estoy seguro que si no pasa lo vamos a conseguir.

Y, además, es que cada vez nos vamos dando cuenta de la importancia que tiene nuestro trabajo. Queremos que en él se inicie en el tajo una verdadera ofensiva, como la que están desarrollando en la Sierra nuestros heroicos soldados.

Poco a poco vamos abriéndonos un camino a través del campo y a veces casi me imagino el ruido que harán al pasar las locomotoras arrastrando los trenes, que llevarían a Madrid todo aquello que Madrid precisa para ganar más rápidamente la guerra.

Abriendo la vía del ferrocarril abrimos también el camino a la victoria.



Las traviesas esperan que esté hecha la explanación para ser tendidas.